La adoración en el Apocalipsis



Sábado 17 de septiembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Job 42:1-6; Apocalipsis 1:13-18; 13; 14:6-12; 19:1-5.

PARA MEMORIZAR:

"Y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra" (Apoc. 14:3).

POCOS LIBROS DE LA BIBLIA contienen tanto misterio y fascinación como el Apocalipsis. Está lleno de imágenes increíbles de bestias y dragones, fuego, terremotos, plagas, ejércitos, ranas, ciudades y estrellas que caen, etc.

Y, no obstante, en medio de todo el drama, el tema que aparece repetidamente es la adoración. Sea al tratar con la crisis final con respecto a los que adoran a la bestia y a su imagen, o al revelar seres en el cielo que cantan alabanzas a Dios, el Apocalipsis vuelve una y otra vez a la adoración: adoración a aquel que "vive por los siglos de los siglos" (Apoc. 5:14), adoración a aquel "que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado" (Apoc. 11:17), y adoración a aquel que ha "de recibir la gloria y la honra y el poder" (Apoc. 4:11).

En pocas palabras, el Apocalipsis revela lo que hemos estado considerando todo este trimestre: que solamente el Señor, nuestro Creador, nuestro Redentor, nuestro Juez, es digno de nuestra adoración y alabanza.

“CAÍ A SUS PIES COMO MUERTO”

Tal vez una de las mayores revelaciones que se nos ha dado de la majestad y el poder de Dios nos ha llegado por la astronomía. La mayoría de los antiguos no tenía idea del tamaño y la expansión del cosmos. En el siglo XX, con los increíbles avances de diversos telescopios, se nos ha dado una visión del universo que habría dejado atónitos a la mayoría de los antiguos. De hecho, nosotros mismos estamos atónitos por él, por su tamaño, por las distancias, y por el increíble número de galaxias y de estrellas. Apenas podemos alcanzar a captar todo esto.

Y aquí está lo asombroso: solo algo mayor que el cosmos pudo haberlo creado, del mismo modo que solo algo mayor que una pintura puede haber creado el cuadro. De este modo, el Dios a quien adoramos, el Dios a quien servimos, es el Creador del universo; de allí que él es “mayor” que todo lo creado.

¿Quiénes, entonces, somos nosotros en contraste con Dios?

Lee Apocalipsis 1:13 al 18. Vemos la representación de Jesús que presenta Juan, como se le reveló allí. ¿Cuál fue su reacción, y por qué reaccionó de ese modo? ¿Cómo se presenta aquí la cruz?

Lee Job 42:1 al 6. ¿Cómo se compara la reacción de Job con la de Juan?

Aunque ambos hombres recibieron solo una parte de la revelación de Dios, lo que ellos vieron fue suficiente para humillarlos grandemente. Hubo temor, reverencia, respeto y un sentido de arrepentimiento en sus reacciones. ¿Cómo podría no ser así? Estaban recibiendo una visión del Creador del universo; más aún, eran seres pecadores que recibían una visión de un Dios sin pecado y santo. Sin duda, su propia pecaminosidad, su propia injusticia, su propia inmundicia, se despertaron en ellos ante la presencia del Señor.

¿De qué modo nuestra adoración debería despertar en nosotros una reacción similar? Es decir, al recibir un sentido de la presencia de Dios, ¿no deberíamos humillarnos? Al mismo tiempo, ¡cuán crucial es que la cruz sea elevada antes nosotros como nuestra única esperanza de salvación!

SANTO, SANTO, SANTO...

Aunque el Apocalipsis guarda muchos misterios, el tema dominante es el de la adoración. En toda la revelación hay escenas de seres que adoran a Dios.

Lee los siguientes textos y nota qué puedes aprender de ellos. ¿Qué temas aparecen aquí que ya hemos visto a lo largo del trimestre?

Apoc. 4:8-11 ____

____

Apoc. 5:8-14 ____

____

Apoc. 7:9-12 ____

____

Apoc. 11:15-19 ____

____

Apoc. 15:1-4 ____

____

Apoc. 19:1-5 ____

____

De todo lo que el Apocalipsis puede enseñarnos, una cosa debemos destacar: lo que sucede en la Tierra impacta en el cielo, y lo que sucede en el cielo impacta en la Tierra. El cielo y la Tierra están más cerca de lo que pensamos. Una y otra vez los seres en el cielo están adorando a Dios por lo que él ha hecho en la Tierra.

Además, ¿cuáles son los temas de alabanza y adoración que se ven aquí? El Señor como Creador, el Señor como Redentor, el Señor como Juez. Él es alabado por su santidad, por derramar su sangre, por su poder, por su fortaleza y por su honor. Él es alabado por su justicia y su juicio, y por la salvación que ofrece.

Piensa otra vez en el plan de salvación, en lo que significa y lo que Dios nos ha dado por medio de él. ¿No tenemos mucho para alabar a Dios? Cualesquiera que sean tus luchas, cualesquiera que sean tus pruebas, tómate tiempo cada día para alabar al Señor por todo aquello por lo que debes agradecerle. Esto cambiará tu vida.

APOCALIPSIS 13

De la introducción en adelante, hemos visto cómo la crisis final del último tiempo se centrará en el tema de la adoración. El problema de la adoración no es un asunto pequeño. El destino eterno de las almas depende de él. Esta verdad vital llega a ser más evidente cuando vemos lo que se desarrolla en Apocalipsis 13 y 14.

Lee Apocalipsis 13 y responde las preguntas siguientes:

1. ¿Cuál es el contexto histórico de estos versículos? ¿De qué hablan, histórica y proféticamente?

---

2. ¿Cuán a menudo el tema de la adoración aparece aquí? ¿Qué nos dice acerca de cuán central es la adoración?

---

3. En este capítulo, ¿dónde está el evangelio, la salvación que Cristo nos ofrece?

Desde el principio de la gran controversia, Satanás ha procurado destruir la autoridad y el poder de Dios. La batalla que él comenzó en el cielo ahora se está desarrollando en la Tierra. Este capítulo muestra la obra del enemigo por medio de la historia, por medio de poderes presentados allí, y cómo culminará en la crisis final que rodea el problema de la adoración, ya que todos los que no adoren a la bestia y a su imagen afrontarán persecución física y económica. Aun cuando Satanás sabe que está derrotado, que en la cruz todo terminó para él, todavía continúa la lucha, y sigue procurando engañar a tantos como pueda, y lo hará hasta el mismo fin.

No obstante, tenemos Apocalipsis 13:8, que se refiere a Jesús como "el Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo"; es decir, aun antes de todo esto, comenzó sobre la Tierra el "pacto eterno" (Heb. 13:20), que ofrece a todos los seres humanos la oportunidad de la salvación. Los que realmente han aceptado esa salvación, cuyos nombres están en el Libro de la Vida, no adorarán a la bestia o a su imagen. Estarán adorando, en cambio, a aquel que "nos lavó de nuestros pecados" (Apoc. 1:5) y sin duda harán lo mismo en el cielo.

APOCALIPSIS 14

¿Con qué se abre Apocalipsis 14? Una escena celestial, que muestra a los ciento cuarenta y cuatro mil "que fueron redimidos de entre los de la tierra" (vers. 3). Comienza con una visión del futuro, de cómo será la vida para este grupo, cuando esté delante de Dios en el cielo. Y, aunque el texto no lo dice, parece ser una descripción de alguna adoración celestial.

De este modo, Apocalipsis 14 sigue con el tema de la adoración que aparece en el capítulo 13. Estas personas no adoraron a la bestia ni a su imagen, sino que se ven adorando a su Señor en el cielo.

El capítulo luego regresa a la Tierra, siguiendo donde el capítulo 13 había quedado, y muestra a quienes adoraban a la bestia y a su imagen, en contraste con los que no lo hacían; aquellos cuyos nombres estaban escritos en el Libro de la Vida.

Lee Apocalipsis 14:6 al 12. ¿Por qué estos textos son tan centrales para nosotros, como adventistas del séptimo día? ¿Qué temas aparecen aquí que hemos considerado durante el trimestre? ¿Por qué llamamos a estos versículos la "verdad presente"?

Estos versículos están llenos de verdad: la Creación, la Redención, el Juicio, la salvación, el evangelio, la obediencia, la fe, los Diez Mandamientos, la misión. También aquí podemos ver la más severa advertencia de toda la Biblia, que se centra alrededor de la adoración: "Y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre" (Apoc. 14:11).

Como Adventistas del Séptimo Día, entendemos cuán central es todo este problema del sábado del séptimo día, que está muy vinculado con la creación y con la adoración. Adoramos a Dios porque él es el Creador, y el sábado ha sido la marca o señal fundacional de su papel como Creador.

Aunque todavía no sabemos cuándo ni cómo estos problemas llegarán a estar en primer plano, podemos estar seguros de que así será. Cuán vital es que estemos listos, no solo para mantenernos firmes en favor de la verdad, sino también para ser capaces de "presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros" (1 Ped. 3:15).

ADORA A DIOS

"Y yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas. Y después que las hube oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas. Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios" (Apoc. 22:8, 9). ¿Cuál es el mensaje esencial aquí acerca de la adoración?

Hemos visto ya que los seres humanos tienen una innata necesidad de adorar. Aquí Juan quiere adorar al mensajero celestial que le reveló tanta verdad increíble. Y, no obstante, se le dice que se detenga, y que adore a Dios.

Esta no es la primera vez que él tuvo esa experiencia. En Apocalipsis 19:10, también se lo detiene y se le dice que adore a Dios. Nos recuerda las palabras de Jesús a Satanás: "Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás" (Mat. 4:10).

En ambos casos, Juan cayó a los pies del ser a quien quería adorar, un símbolo de entrega, sumisión, y reverencia ante el objeto de adoración. Cualquier otra cosa no es realmente adoración, ¿verdad?

La adoración no es solo lo que hacemos el sábado por unas pocas horas. Adorar es caer a los pies de nuestro Señor todo el tiempo. Tiene que ver con toda nuestra actitud y relación con Dios. La adoración es lo que debemos hacer 24 horas por día los 7 días de la semana; es vivir una vida de fe, de obediencia y de entrega al Señor. La adoración es poner a Dios como lo primero en todo lo que decimos, hacemos y pensamos. Adorar es cómo tratamos a otros, a quienes amamos y a quienes no amamos. La adoración tiene que ver con obedecer los mandamientos, ministrar a quienes tienen necesidades. Tiene que ver con los que mueren al yo y proclaman el evangelio.

Piensa en la creación, piensa en el Dios que creó todo, que murió por los pecados de los que él había creado, llevando en sí el castigo que ellos merecían a fin de que estos seres no merecedores tengan la oportunidad de ser recreados en un cielo nuevo y una Tierra Nueva.

Por cuanto Dios creó todo lo que existe, cualquier otra cosa que adoremos es sencillamente nuestra adoración a ídolos de una forma u otra, es adorar lo que no puede salvarnos. Con la imagen del Creador sobre la cruz, la pregunta es: ¿Por qué quisieras adorar alguna otra cosa o persona?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: Lee "El conflicto inminente", "El mensaje final de Dios" y "El fin del conflicto", *El conflicto de los siglos*, pp. 639-650; 661-670; 720-738.

"La adoración es inclinarse ante nuestro Hacedor, reconociendo y aceptando su santidad y nuestra condición de criaturas. Es someternos a su soberanía, respondiendo a su presencia majestuosa".–Richard M. Davidson, *Worship in the Old Testament*, p. 3.

"El salmista afirma: 'Servid a Jehová con temor [reverencia]; y alegraos con temblor' (Sal. 2:11). En la adoración reconocemos la majestad que nos llena de reverencia y el poder infinito del Rey; recordamos que 'nuestro Dios es fuego consumidor' (Deut. 4:24; Heb. 12:29), que nos consumiría de inmediato si no fuera por el sacrificio sustitutivo de Jesús, quien fue 'consumido' sobre el altar del Calvario en nuestro lugar.

"De este modo, nuestra adoración mantendrá un equilibrio entre la alegría y la reverencia. Será un gozo santo [...] Nuestra adoración debe tener una profundidad respetuosa [...] y, sin embargo, será gozo vibrante".–Davidson, *Worship in the Old Testament*, p. 30.

"Los redimidos entonan un canto de alabanza que se extiende y repercute por las bóvedas del cielo. '¡Atribúyase la salvación a nuestro Dios, que está sentado sobre el trono, y al Cordero' (vers. 10 [de Apoc. 7]). [...]

"Entre toda esa muchedumbre, ni uno se atribuye a sí mismo la salvación, como si hubiese prevalecido por su propio poder y su bondad. Nada se dice de lo que han hecho o sufrido, sino que el tema de cada canto, la nota dominante de cada antífona, es: Salvación a nuestro Dios y al Cordero" (*CS* 723).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. En la clase, analicen con más detalles el plan de redención, el milagro de la encarnación, de la vida sin pecado de Jesús y de su muerte en nuestro favor, y la promesa de su segunda venida. ¿Por qué todo eso hace que Cristo sea digno de adoración?

2. ¿Cuáles son las maneras en que adoramos a Dios cuando no estamos en el culto en la iglesia? Si no estamos adorando a Dios todo el tiempo, ¿podemos realmente adorarlo unas pocas horas el sábado? Analiza tus respuestas.

3. ¿Cuáles son algunas de las cosas "buenas" que podríamos tener el peligro de adorar?